

La cenefa se recomienda para espacios de más de 2,3 metros de alto

# La técnica del cielo falso para mejorar la iluminación, la calefacción y la aislación acústica

FRANCISCA ORELLANA

Los dueños de una casa estilo chilena en Calera de Tango decidieron remodelarla casi por completo para modernizarla. En el caso del dormitorio principal, querían algo más íntimo, pero la altura de su cielo raso, de 2,65 metros, no colaboraba.

Por eso los encargados del proyecto les propusieron a los dueños instalar cenefas o cielos falsos, que permitan optimizar la iluminación y encuadrar ciertos espacios para darles ese toque que ellos buscaban.

“Con una cenefa ya no queda un cielo raso, plano, y se genera un espacio entre ella y el cielo original, que permite instalar una bonita iluminación. Se genera una riqueza espacial con distintos escenarios”, explica José Gutiérrez, arquitecto de Gutiérrez Sanabria, quien junto a la diseñadora Diana Sanabria y Jonathan Carvajal, dueño de la empresa constructora Chile Remodelaciones, modernizaron la casa.

La estructura es liviana. Se hace con metalcon, un tipo de perfil de acero galvanizado muy delgado, que se adhiere al techo. Placas de yeso y cartón unidas con pasta muro y luego pintadas hacen que quede igual al cielo original. Su altura varía entre 10 a 15 centímetros, dependiendo de la zona que se va a intervenir.

En la habitación principal de este proyecto se instalaron dos cenefas para delimitar los espacios y bajo una de ellas irá la cama de tamaño

**En este dormitorio se instaló una estructura de 15 centímetros de alto que permitió ubicar luces directas e indirectas y encuadrar el espacio.**

Super King.

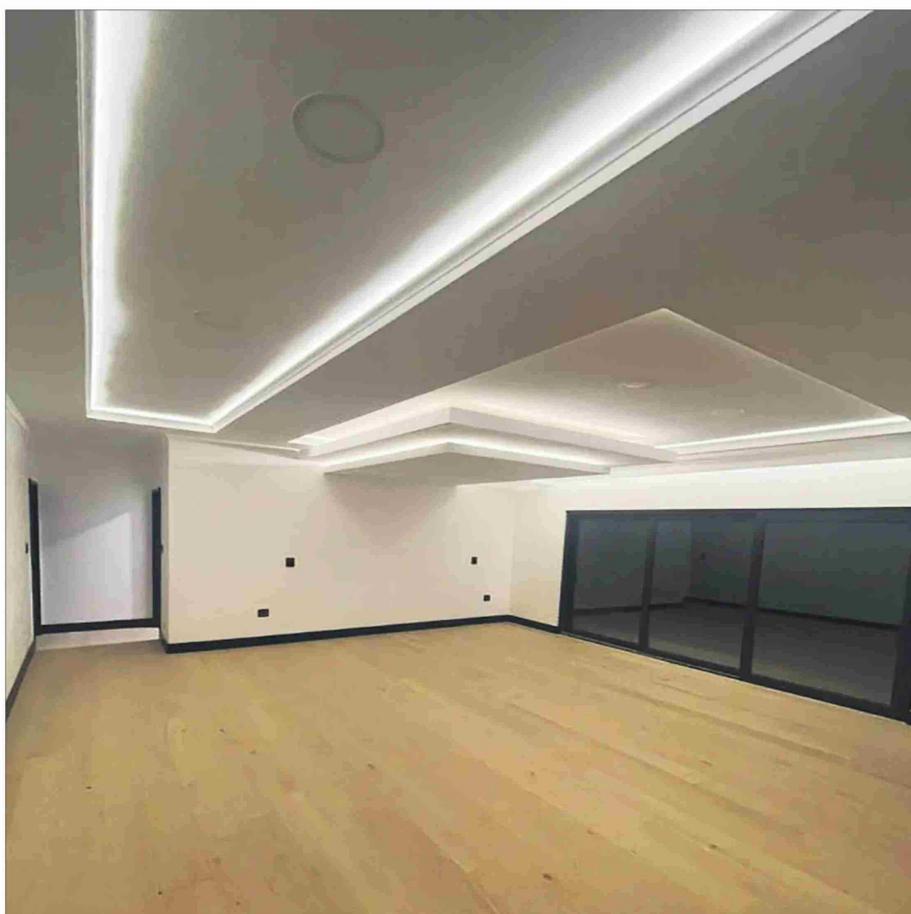
“Pusimos tiras de luz led por los lados para dar una explosión de luz sin obstrucciones, pero no directa a la cama. La otra cenefa está en el pasillo, que va hacia el baño, que tiene una luz que permite iluminar hacia arriba para que rebote”, destaca el arquitecto.

Cada cenefa tiene luces led y focos que funcionan por separado. Y no fue necesario sumar luces en los muros.

“Los cielos falsos se están utilizando bastante porque permiten dar más vida a los espacios. Si tienes el living y el comedor juntos, con una cenefa puedes delimitar el espacio del comedor, por ejemplo, donde puedes dejar luz cálida para tener una cena romántica”, comenta Carvajal.

Alejandro Soffia, arquitecto y académico del Campus Creativo de la Universidad Andrés Bello, indica que las cenefas son una buena manera de contar con luz directa e indirecta, que es lo más recomendado en iluminación.

“Por reflexión se produce un haz de luz sobre una superficie, esta luz suele ser más tenue, pero ilumina de forma más



homogénea”, explica.

Agrega que este sistema tiene también una función de aislar acústica y térmicamente.

“Un cielo falso bien construido permite contar con una cámara de aire que ayuda a controlar la ganancia o pérdida de calor en una vivienda”, precisa.

## Cuánto cuesta

En cuanto al precio, el constructor Jonathan Carvajal (@chileremodelaciones en Instagram) dice que no es un proyecto de alto costo. Una estructura de tres por tres metros, entre mano de obra y materiales, se consigue desde \$500.000.

“No es caro por el aporte que tiene al espacio. Lo más caro que puede salir son las tiras led. En este proyecto usamos unas que cuesta unos \$300.000 los 100 metros. Son más caras, pero de mejor calidad. Hay más económicas que han fallado y se nota bastante cuando una luz no prende. Hay que cambiar la tira completa”, añade.

Sebastián Cifuentes, arquitecto y docente de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Mayor, asegura que este trabajo es una buena forma de darle una nueva arquitectura a una vivienda, pero hay que tener la precaución de no hacerlo en habitaciones con altura menor que 2,3 metros, porque reduce mucho el espacio.

“Ese es el mínimo que se considera para que sea habitable y con buen confort”, precisa.

Los dueños de la casa querían modernizarla y una de las intervenciones fue en la iluminación.

## Partió por las alcantarillas

El arquitecto Sebastián Cifuentes, académico de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Mayor, cuenta que los cielos falsos partieron como una forma de camuflar la presencia de alcantarillas en edificios antiguos.

“Se usaban para esconder la tubería de los departamentos de arriba y fue mutando hasta hoy que se usan como arquitectura interior para esconder cosas, por temas de iluminación o para bajar la altura de viviendas con techos muy altos, que antes superaban los tres metros”, señala.